

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 13 de diciembre 2015

I + D EN HUMANIDAD

JESÚS MARÍA ALEMANY

En marzo de este año llegaba Angela Merkel a Roma para visitar al Papa Francisco. La embajada alemana en la Santa Sede sentó a la mesa de la Canciller en la cena a algunas personas interesantes. Una de ellas José Vicente Casanova, aragonés de Valdeatorrada, autoridad mundial en sociología de la religión. La conversación entre la germana y el aragonés fue fluida en torno a la Iglesia Católica y al Papa jesuita, Rusia y Ucrania, el Islam en Alemania y Europa. La Canciller debió tomar nota mental de aquel inesperado seminario sobre mantel.

El Zentralrat de los Judíos en Alemania ha concedido el prestigioso Premio Abraham-Geiger 2015 a Angela Merkel por su compromiso “en garantizar la libertad de religiones en la sociedad moderna” y más en concreto por su lucha contra el antisemitismo. Habían recibido antes este premio, que lleva el nombre del ilustre rabino reformista, el cardenal Lehmann, Hans Küng, el príncipe Hassan bin Talal de Jordania o la primera ministra de Sudáfrica Helen Zille. En el solemne acto de hace unos días en Berlín, a petición de la premiada, se encomendó el Festvortrag (Laudatio) a aquel interlocutor en la mesa de Roma, José Casanova, nuestro paisano de Valdeatorrada y profesor en el Berkley Center for Religion, Peace and World Affairs, Georgetown University. Confieso que me alegró la elección de José Vicente, pero también me hizo pensar. Verán.

José Casanova, hermano de nuestro historiador Julián, es un académico conocido mundialmente en sociología de la religión, secularización, espacio público, pluralismo y procesos de globalización. Su titularidad de profesor e investigador en la mítica Georgetown University, sus doctorados honoris causa y reconocimientos sobre todo en el ámbito alemán, sus muchas publicaciones lo avalan. Todavía veinte años después es un clásico el libro “Public Religions in the Modern World”, traducido entre otros idiomas al árabe e indonesio. Me importa subrayar la lucidez con que ha revisado tesis tradicionales en la teoría de la secularización sobre el hecho religioso.

Decía que la Laudatio de la Dra. Merkel por José Vicente había despertado mi conciencia. No a sus méritos, por evidentes. Sino a constatar cuál es el concepto de “investigación” que se suele asumir como normal en el mundo político, económico y hasta académico. La “investigación” parece relacionada con el laboratorio y la ciencia empírica, la técnica y la producción. Raramente se considera investigación una contribución en humanidades. Es decir, se valoran más los instrumentos del vivir que para qué o por qué vivir y sobre todo cómo con-vivir. En este caso Frau Merkel pensó diferente.

